



ELEVATING

VOICES

TO END HUNGER

TOGETHER

**Alzando voces
para acabar con
el hambre *juntos***



PUBLICADO 22 DE SEPTIEMBRE

**Soluciones desarrolladas
por la comunidad para
abordar la crisis del hambre
de los Estados Unidos**

**FEEDING
AMERICA**

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	3
INTRODUCCIÓN	5
METODOLOGÍA	9
PERSPECTIVAS Y SOLUCIONES PARA ACABAR CON EL HAMBRE	11
PRIORIZAR LA DIGNIDAD	11
Perspectivas de personas que enfrentan el hambre	12
Recomendaciones legislativas	13
AUMENTAR EL ACCESO	15
Perspectivas de personas que enfrentan el hambre	16
Recomendaciones legislativas	18
EXPANDIR LAS OPORTUNIDADES	20
Perspectivas de personas que enfrentan el hambre	21
Recomendaciones legislativas	22
MEJORAR LA SALUD	24
Perspectivas de personas que enfrentan el hambre	25
Recomendaciones legislativas	26
CONCLUSIÓN	27

AGRADECIMIENTOS

Gracias a las decenas de miles de individuos que enfrentan el hambre a lo largo del país, que ofrecieron sus perspectivas con Feeding America participando en sesiones para compartir, completando cuestionarios y más como parte de la iniciativa comunitaria nacional basada en escuchar a las personas afectadas, *Elevating Voices to End Hunger Together* (“Alzando voces para acabar con el hambre juntos”). Sus experiencias son vitales en el esfuerzo para crear soluciones equitativas para acabar con el hambre en los EE.UU.

Los siguientes bancos de alimentos y asociaciones de bancos de alimentos estatales de la red de Feeding America se movilizaron rápidamente para organizar sesiones con miembros comunitarios que están enfrentado el hambre como parte de esta iniciativa.

La iniciativa *Elevating Voices to End Hunger Together* fue un esfuerzo de colaboración. Los bancos de alimentos de Feeding America y su personal, junto con el personal de la organización nacional, contribuyeron a este proyecto de maneras significativas.

También agradecemos a PerryUndem y Precision Strategies por su ayuda reuniendo y analizando las opiniones recolectadas a través de esta iniciativa. through this initiative.

Alameda County Community Food Bank	Food Bank for Larimer County	Long Island Cares, Inc.
Arizona Food Bank Network	Food Bank of Delaware	Mid-Ohio Foodbank
California Association of Food Banks	Food Bank of Northern Nevada	Montana Food Bank Network
Central Pennsylvania Food Bank	Food Bank of South Jersey	Philabundance
Community Food Bank of Eastern Oklahoma	Food Bank of the Rockies	Regional Food Bank of Northeastern New York
Community Food Bank of New Jersey	Food Bank of the Southern Tier	Regional Food Bank of Oklahoma
Connecticut Foodshare	Food Finders Food Bank Inc.	River Bend Food Bank
El Pasoans Fighting Hunger Food Bank	Food Gatherers	San Francisco-Marin Food Bank
Facing Hunger Foodbank	Food Lifeline	Second Harvest Food Bank of Central Florida
Feeding America Eastern Wisconsin	Foodlink Inc.	Second Harvest Foodbank of Clark, Champaign, & Logan Counties
Feeding Colorado	Foodshare	Second Harvest Food Bank of Northwest North Carolina
Feeding Indiana's Hungry	Forgotten Harvest	Second Harvest Food Bank of Orange County
Feeding Louisiana	Fredericksburg Regional Food Bank	Second Harvest Inland Northwest
Feeding New York State	Gleaners Food Bank of Indiana Inc.	Southeast Missouri Food Bank
Feeding Northeast Florida	Good Shepherd Food Bank	St. Louis Area Foodbank
Feeding South Dakota	The Greater Boston Food Bank	Tarrant Area Food Bank
Feeding Southwest Virginia	Greater Chicago Food Depository	Three Square Food Bank
Feeding Texas	Greater Cleveland Food Bank Inc.	Treasure Coast Food Bank
Feeding the Gulf Coast	Greater Lansing Food Bank	Vermont Foodbank
Feeding Washington	Greater Pittsburgh Community Food Bank	
Feeding Westchester	Greater Plains Food Bank	
	Houston Food Bank	
	The Idaho Foodbank	

Estas organizaciones y muchos más miembros de la red de Feeding America también contribuyeron a la iniciativa *Elevating Voices to End Hunger Together* distribuyendo cuestionarios, participando en programas de mensajes de texto P2P y tomando otras acciones para recolectar los aportes de las comunidades en las comunidades a las que sirven. Este proyecto no hubiera sido posible sin los esfuerzos tremendos de estos bancos de alimentos y asociaciones de bancos de alimentos estatales.



**Existe
una
crisis del
hambre
en
Estados
Unidos.**

INTRODUCCIÓN

El año pasado, 1 de cada 6 personas en los Estados Unidos—**53 millones de personas**—buscó ayuda en el sector de beneficencia alimentaria. Gente como Michael y Elizabeth, una pareja de casados de Colorado Springs.

“Muchas veces tenemos dificultades en conseguir alimentos, principalmente porque es demasiado caro,” dijo Michael, un miembro del ejército asignado a Fort Carson. Para ayudar a cubrir lo que falta, Elizabeth visita el banco de alimentos local. “Voy ahí una vez a la semana, a veces dos veces a la semana para ayudar con la compra de comida,” dijo Elizabeth, “no solo para nosotros, si no para nuestros amigos y vecinos. Vemos a muchas familias militares que están teniendo problemas económicos.”

Como la organización de ayuda alimentaria doméstica más grande de la nación, la red de Feeding America brinda alimentos y recursos a las decenas de millones de personas que enfrentan el hambre hoy, a la vez que trabajan con un ecosistema de asociados, incluyendo a las personas que servimos, para abordar las causas fundamentales del hambre. Nuestra visión es la de un país en donde nadie pasa hambre.

La conferencia de la Casa Blanca sobre el hambre, la nutrición y la salud—el primer evento de este tipo en más de 50 años—es una oportunidad para alzar las voces de las personas que enfrentan el hambre y colaborar con ellas para forjar un movimiento nacional que incluye a líderes comunitarios, organizaciones religiosas, bancos de alimentos, defensores, legisladores, compañías y organizaciones sin fines de lucro que trabajan juntos para acabar finalmente con el hambre en los Estados Unidos.

Para ayudar a asegurar que las voces de las personas que enfrentan el hambre estén representadas de manera significativa en la conferencia de la Casa Blanca, la red de 200 bancos de alimentos, 21 asociaciones estatales y más de 60,000 agencias religiosas y de beneficencia asociadas, despensas de alimentos y programas de alimentos de Feeding America buscó las opiniones de decenas de miles de individuos a lo largo del país. Esta iniciativa comunitaria nacional basada en escuchar a los afectados—*Elevating Voices to End Hunger Together*—incluyó sesiones para compartir, una encuesta detallada, cuestionarios y participación a través de mensajes de texto. Feeding America contactó a 130,000 personas, resultando en respuestas de casi 36,000 individuos en todos los 50 estados, Washington, D.C., y Puerto Rico.

“**Espero tener salud y potencial para sobrellevar y mejorar todo esto; nada es fácil pero imposible tampoco.**”

CONDADO DE CHESTER, PENNSYLVANIA

**ELEVATING
VOICES
TO END HUNGER
TOGETHER**

Este informe, el primero de su tipo, exalta las experiencias, preocupaciones e ideas de la gente a lo largo de los EE. UU que ha sentido el impacto de la inseguridad alimentaria de primera mano. El informe también incluye una serie de recomendaciones reglamentarias para legisladores sobre cómo satisfacer las necesidades de las personas enfrentando el hambre hoy y abordar las causas fundamentales de la inseguridad alimentaria para erradicar el hambre. Este trabajo debe enfocarse en eliminar las políticas, prácticas y sistemas que perpetúan los índices racial y geográficamente dispares del hambre.

En el transcurso de nuestra iniciativa comunitaria de tres meses, escuchamos sobre los retos que nuestros vecinos necesitados están enfrentando. Setenta y cinco por ciento de los participantes en la encuesta de Feeding America están haciendo grandes sacrificios—decisiones imposibles—para comprar alimentos. Casi 4 de 10 han usado fondos de emergencia/ahorros para pagar la comida, 25% ha faltado a una consulta médica y 21% ha salteado o postergado el pago de una factura de servicio.

“No he comprado comida en meses para asegurarme de tener dinero para la gasolina para poder ir a trabajar,” dijo una persona en el Condado de Ellis, Texas.

“A pesar de que tengo seguro a través de mi trabajo, los montos del co-pago son frecuentemente de \$75 a \$250, y faltó a citas porque es una decisión entre comer o ir al doctor,” dijo otra persona, en el Condado de Lake, Florida.

Pero nuestros vecinos también compartieron sus aspiraciones para el futuro. Esperan tener estabilidad económica, seguro de salud médico y recursos para apoyar a sus hijos y familias—en resumen, tener comunidades en donde todos pueden acceder a los alimentos y recursos que necesitan para prosperar. Y tienen ideas, basadas en su experiencia personal, sobre cómo llegar ahí.



Las recomendaciones legislativas apoyadas por nuestros vecinos que enfrentan el hambre están basadas en priorizar la dignidad, aumentar el acceso, expandir las oportunidades y mejorar la salud.

“Necesitamos más recursos para la gente que no tiene transporte,” dijo una persona en el Condado de Tunica, Mississippi. “Nuestra comunidad queda lejos de un supermercado.”

“Si me quieren ayudar...aumenten mis vales de alimentos para que pueda comer alimentos sanos que bajarán el azúcar en mi sangre y reducirán el número de medicamentos que tomo,” dijo otra persona. “Eso bajará mi colesterol y...reducirá mi estrés, ansiedad y presión para que no me dé un infarto o apoplejía. La comida es la respuesta.”

“No hay una solución única para todos y yo literalmente he terminado en casi todos los limbos posibles. Hay que crear flexibilidad en los programas para que la gente pueda cumplir con los requisitos,” dijo una persona en el Condado de Cass, North Dakota.

Las mejores ideas para acabar con el hambre suelen venir de las comunidades que lo están sufriendo. Feeding America se compromete a trabajar junto con los vecinos que enfrenta el hambre y otros asociados para promover políticas e identificar soluciones para abordar las causas fundamentales y acabar con el hambre para todos. Al trabajar juntos, podemos crear un futuro más seguro para individuos, familias y nuestra nación.

Escuchemos, y de ahí pongámonos a trabajar.

“**No he comprado comida en meses para asegurarme de tener dinero para la gasolina para poder ir a trabajar.**

CONDADO DE LAKE, FLORIDA

“**A pesar de que tengo seguro a través de mi trabajo, los montos del co-pago son frecuentemente de \$75 a \$250, y falto a citas porque es una decisión entre comer o ir al doctor.**

CONDADO DE ELLIS, TEXAS



**Escuchemos,
y de ahí
pongámonos
a trabajar.**

Elevating Voices to End Hunger Together es una iniciativa para reunir las opiniones de personas con experiencia vivida a través de sesiones para compartir, una encuesta, cuestionarios y textos. Las perspectivas presentadas son de casi 36,000 personas a lo largo del país que se autoidentificaron como alguien que enfrenta dificultades para obtener los alimentos que necesita. No son representativos de todas las personas que enfrentan el hambre.

METODOLOGÍA

Para recolectar las opiniones de personas con experiencia vivida a lo largo de los EE.UU., Feeding America se conectó con individuos y familias a través de sesiones para compartir, una encuesta, cuestionarios y mensajes de texto. Más información acerca de cada estrategia de difusión está disponible a continuación.

SESIONES PARA COMPARTIR

La red de Feeding America condujo sesiones para compartir con miembros de la comunidad que han enfrentado el hambre. En total, 1,047 personas participaron en estas sesiones, organizadas por 51 bancos de alimentos y asociaciones de bancos de alimentos estatales a lo largo de 29 estados. Estas sesiones se llevaron a cabo del 24 de junio al 24 de agosto de 2022. Feeding America trabajó con Precision Strategies para analizar las perspectivas compartidas por los participantes en las sesiones.

ENCUESTA

Feeding America contrató a la empresa de investigación independiente PerryUndem para llevar a cabo una encuesta nacional de personas con experiencia vivida, para reunir perspectivas sobre las vidas de estos individuos y las soluciones que ellos creen puede ayudar a acabar con el hambre en sus comunidades. Se ofreció la encuesta nacional de 18 minutos en inglés y en español y se llevó a cabo del 27 de mayo hasta el 21 de junio de 2022, usando el panel en línea de YouGov.

La encuesta incluyó a 1,317 adultos mayores de 18 años con experiencia vivida en los últimos dos años. Poco menos de la mitad (46%) de encuestados han visitado un banco de alimentos. Treinta y cinco por ciento de los encuestados son adultos negros y cerca de 24% son adultos latinos/hispanos. El margen de error de la muestra para los resultados totales es +/- 3.8 puntos porcentuales.

CUESTIONARIOS

Feeding America distribuyó un cuestionario por internet en inglés y español como otra manera para que las personas con experiencia vivida compartan lo que ellas y sus comunidades necesitan para prosperar. La red de Feeding America compartió el enlace al cuestionario a través de códigos QR en centros de distribución de alimentos, en medios sociales y a través de otros canales.

En total, recolectamos 24,742 cuestionarios llenos. Recibimos 23,825 cuestionarios llenos en inglés y 917 cuestionarios llenos en español. Los cuestionarios fueron recolectados del 15 de junio hasta el 24 de agosto de 2022. Feeding America trabajó con Precision Strategies para analizar las opiniones en los cuestionarios.

PARTICIPACIÓN A TRAVÉS DE MENSAJES DE TEXTO

La red de Feeding America usó mensajes de texto P2P para contactar a 102,049 personas con experiencia vivida y preguntarles acerca de lo que necesitan para prosperar. Los mensajes de texto fueron enviados por voluntarios, tanto en inglés como en español, del 8-19 de agosto. Recibimos 8,685 respuestas a través de mensajes de texto (un índice de respuesta de 8.7%). Feeding America trabajó con M+R en los esfuerzos P2P. Precision Strategies ayudó a analizar las opiniones de las respuestas por mensaje de texto.



Priorizar La Dignidad

PRIORIZAR LA DIGNIDAD

Un mensaje de las personas que enfrentan el hambre que quedó muy claro para Feeding America: las políticas en contra del hambre deben priorizar la dignidad y la agencia de las personas para las cuales el efecto está destinado.

Los legisladores deben asegurar que los montos de los beneficios sean suficientes para permitir a los vecinos necesitados a mantener una cantidad adecuada de alimentos nutritivos en su mesa. Los beneficios que son nivelados de manera apropiada mantendrán la dignidad de poder elegir para las personas que reciben asistencia alimentaria. Los individuos y las familias deberían elegir qué alimentos los ayudan a vivir bien—no los legisladores.

Los obstáculos logísticos, la complejidad de los requisitos y de las reglas de la solicitud, y el estigma asociado pueden converger para obstruir el acceso a los programas de asistencia federal y crear sentimientos de vergüenza. Las personas que enfrentan el hambre enfatizaron la necesidad de reducir el estigma alrededor de la asistencia alimentaria federal y de eliminar barreras que impiden que los individuos calificados presenten exitosamente su solicitud para programas contra el hambre como el Programa de Asistencia Nutricional Suplementaria (SNAP, por sus siglas en inglés).

Las perspectivas de nuestros vecinos que enfrentan el hambre pueden ayudar al Congreso y al Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) a mejorar el diseño de los programas federales de nutrición para hacerlos más eficaces, equitativos e inclusivos.

“**Estoy dispuesto a trabajar, estoy dispuesto a usar mi creatividad. Pero cuando mis ingresos son tan bajos, es difícil sobrevivir y con los ingresos, no califico para los beneficios.**”

PENNSYLVANIA



Perspectivas de Personas que Enfrentan el Hambre

Las personas que enfrentan el hambre están de acuerdo en gran parte con que aumentar el acceso a alimentos nutritivos y de mayor calidad es un componente esencial de centrar la dignidad humana mientras se acaba con la inseguridad alimentaria. Una persona en Cartersville, Georgia, dijo que no quería “alimentar a [mi] hijo con comida inferior porque [yo] no puedo pagar alimentos frescos.”

La gente con la que habló Feeding America identificó mejorar los niveles de beneficio y los requisitos para ser aceptados en los programas de asistencia gubernamental como soluciones para ayudar a más individuos necesitados a obtener alimentos nutritivos.

“El nivel de pobreza requerido para SNAP es ridículamente bajo y muchas familias con dificultades económicas no son aceptadas,” dijo una persona en Smithville, Ohio. “Mi esposo es un veterano discapacitado al cien por ciento y nuestra familia gana demasiado, por un pelo, para tener derecho a los beneficios, pero los costos de inflación en todo desde comida, gasolina, vivienda y servicios han explotado. Tenemos que ser muy selectivos, especialmente en comprar carnes, y hemos reducido seriamente la cantidad que damos de comer a nuestra familia (la cual incluye 3 niños menores de 10 años pero que son muy grandes para WIC).”

“Estoy dispuesto a trabajar, estoy dispuesto a usar mi creatividad. Pero cuando mis ingresos son tan bajos, es difícil sobrevivir y con los ingresos, no califico para los beneficios” dijo una persona en Pennsylvania.

Otra forma de aumentar la efectividad de los programas federales de nutrición, a la vez que se respeta la dignidad de los participantes del programa, es mejorar los procesos de inscripción. Cuando las personas que enfrentan el hambre compartieron sus experiencias con intentar acceder a la asistencia alimentaria federal, mencionaron frecuentemente tanto los obstáculos logísticos como los sentimientos de vergüenza.

Una persona dijo: “Cuando vas a DHHS, te hacen sentir como si estuviera saliendo de su bolsillo personal y no te lo quieren dar. Y para las personas que lo necesitan, se sienten tan mal después. Te piden tu información privada...No deberían hacer sentir menos a una persona porque están viniendo para pedirles ayuda. Algunos de los sistemas te hacen sentir menos.”

Las personas que enfrentan el hambre también identificaron maneras de mejorar la experiencia del usuario dentro del sistema de beneficencia alimentaria. Un encuestado en el Condado de Carroll, Georgia, describió las barreras para recibir alimentos en un banco de alimentos debido al “[requisito de] pararse en la fila cuando hay calor para que de ahí [no estén ofreciendo] suficientes alimentos sanos.”

WIC

por sus siglas en inglés, es el Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Infantes y Niños.

Recomendaciones Legislativas

Las siguientes recomendaciones legislativas en contra del hambre—basadas en los comentarios de las personas que enfrentan el hambre—**priorizan la dignidad de los individuos y las familias buscando asistencia alimentaria.**

El Congreso debería aumentar los niveles de beneficio SNAP y expandir el criterio de aprobación para ayudar a más personas a comprar alimentos nutritivos. Setenta y ocho por ciento de los participantes en la encuesta de Feeding America recomendó aumentar los beneficios SNAP para que las familias puedan comprar cantidades suficientes de alimentos nutritivos. A su vez, 83% de los encuestados apoyaron aumentar los límites de ingresos para SNAP para incluir a más familias enfrentando el hambre.

El Congreso debería expandir las opciones para las personas que reciben los beneficios SNAP aumentando la financiación del Programa de Incentivo Nutricional Gus Schumacher (GusNIP, por sus siglas en inglés) y de otras estrategias que promueven la compra de alimentos sanos, en vez de limitar las opciones. Ochenta y ocho por ciento de los encuestados concordaban que era muy importante o algo importante apoyar la dignidad de las personas y sus elecciones en cómo alimentan a sus familias, independientemente de si reciben asistencia alimentaria. Además, 78% de los encuestados quieren SNAP para poder acceder más fácilmente a alimentos sanos, no para restringir sus opciones de comida.

El USDA y el Congreso deberían simplificar los requisitos para SNAP y la inscripción para adultos mayores, estudiantes universitarios, inmigrantes y otros grupos que enfrentan barreras adicionales al acceso.

El USDA debería incentivar a los estados a tomar medidas para reducir las barreras al Programa de Asistencia de Alimentos de Emergencia (TEFAP, por sus siglas en inglés), como minimizar el papeleo para las personas en busca de asistencia.

La administración y el Congreso deberían trabajar con las tribus para aumentar la seguridad alimentaria en las comunidades de los nativos americanos, incluyendo permitir que los gobiernos tribales administren los programas federales. El Congreso debería permitir que los participantes en el Programa de Distribución de Alimentos en Reservaciones Indígenas (FDPIR, por sus siglas en inglés) reciban beneficios SNAP también.

El Congreso debería permitir que los territorios de Estados Unidos participen en SNAP, en vez de las subvenciones en bloque del Programa de Asistencia Nutricional que es menos accesible y es limitado.





Aumentar el Acceso

AUMENTAR EL ACCESO

Todos en los Estados Unidos deberían tener acceso a los alimentos y recursos que necesitan para prosperar, sin importar su raza, origen o código postal. Los legisladores deben eliminar las barreras que impiden a muchas personas acceder a los supermercados y a la asistencia alimentaria.

Las perspectivas de nuestros vecinos que enfrentan el hambre demuestran las maneras en que el hambre se entrecruza con y es exacerbada por otros problemas, como el acceso al transporte. Los legisladores federales, y otros, pueden usar estas perspectivas para ayudar a asegurar que las políticas alcancen a las personas en sus respectivas circunstancias y resuelven los varios factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria.

“ Necesitamos mejor acceso a alimentos frescos. Algunas personas tienen que manejar 25 millas para llegar al supermercado más cercano. El transporte es una dificultad enorme para nosotros en las áreas rurales.

Perspectivas de Personas que Enfrentan el Hambre

El sistema de beneficencia alimentaria y los programas federales de nutrición brindan un apoyo fundamental a las personas que enfrentan el hambre. Pero la capacidad de las personas para acceder a tales servicios y beneficios varía considerablemente entre las comunidades. Casi la mitad (49%) de las personas encuestadas por Feeding America dijeron que las comunidades necesitaban más despensas de alimentos, supermercados y alimentos frescos para prosperar. Esto es especialmente cierto para personas viviendo en áreas rurales, donde las distancias entre los hogares, las tiendas y las despensas de alimentos son más largas y las opciones de comida son más limitadas.

Las fuentes limitadas de alimentos de calidad y asistencia alimentaria son exacerbadas por las desigualdades en el acceso al transporte. Muchos de nuestros vecinos necesitados tienen muchas dificultades en llegar a las despensas de alimentos y los supermercados. Algunos no pueden pagar un vehículo, gasolina y los costos de mantenimiento encima de otros gastos básicos.

Cuarenta y tres por ciento de los participantes del cuestionario en inglés le contaron a Feeding America que el transporte limitado es una causa fundamental del hambre. Veinte y seis por ciento de los participantes del cuestionario en español han recortado sus gastos de transporte en los últimos dos años para obtener alimentos para ellos mismos o para otros en sus hogares.

Un individuo en Parkville, Maryland, compartió con nosotros las decisiones que tiene que tomar entre su alquiler, las cuentas de servicio, la comida y el costo de

gasolina: “Gano \$40,000 al año y no puedo encontrar un apartamento regular cerca de donde trabajo. El alquiler cerca de mi trabajo es de aproximadamente \$1,400 al mes, además de los servicios. Tengo que vivir a una hora de distancia. Uso hasta 2 tanques de gasolina a la semana. ¿Pago ese alquiler caro y como muy poco? ¿O vivo lejos y uso mis finanzas para la gasolina?”

El transporte público puede ayudar a muchos individuos sin vehículos privados a acceder a supermercados, asistencia alimentaria y oportunidades de empleo, pero muchas comunidades carecen de la infraestructura necesaria. Una persona en Illinois dijo, “En mi comunidad, como no hay transporte público, tienes que o tener un vehículo o tener acceso a alguien que te lleve para recibir beneficios.” Esto afecta especialmente a la gente en comunidades rurales, con una persona en Carlton, Georgia, diciendo, “El condado rural en donde vivo no tiene transporte público, ni siquiera un servicio de buses pequeños.

CONT.

CONT.

Me gustaría saber si hay un transporte alternativo para cuando tenga que dejar de manejar.”

Las largas distancias entre los sitios para acceder a alimentos y el transporte público inadecuado crea retos para los adultos mayores especialmente. Muchos adultos mayores viven con ingresos fijos, lo cual limita su capacidad para pagar opciones de transporte. Otros no pueden conducir y pueden tener dificultades con horas largas de espera en los centros de distribución de alimentos.

“No hay transporte público en mi zona,” dijo una persona en el Condado de Porter, Indiana. “Soy una persona mayor. No quiero manejar a cada rato. Algunos de mis amigos ya no deberían estar manejando. Vi a una mujer mucho mayor el año pasado descalza, en un andador, echándole gasolina a su auto. Las colas de autos para las despensas son fastidiosas y largas. Mi auto muere en esas colas debido a problemas mecánicos.”

Como otra forma de resolver las dificultades, 41% de los que respondieron al cuestionario en inglés de Feeding America priorizaron aumentar la financiación para organizaciones sin fines de lucro y bancos de alimentos que sirven a las áreas rurales.

Las personas que enfrentan el hambre también concordaron en gran parte que los legisladores deben asegurar que los niños no se vean afectados por el acceso limitado a la asistencia alimentaria en sus comunidades.

Un padre en el Condado de Northampton, Pennsylvania, dijo, “Honestamente, en cuanto a mí mismo, conozco muchos de los recursos en nuestra comunidad. A veces no los puedo acceder debido a mi horario de trabajo. Un ejemplo sería los almuerzos de verano para niños. Hay muchos lugares en donde conseguirlos; sin embargo, por estar en el trabajo, no tengo acceso.”



“ El condado rural en donde vivo no tiene transporte público, ni siquiera un servicio de buses pequeños. Me gustaría saber si hay un transporte alternativo para cuando tenga que dejar de manejar.

CARLTON, GEORGIA

Recomendaciones Legislativas

Las siguientes recomendaciones legislativas—basadas en los comentarios de las personas que enfrentan el hambre—**umentarán el acceso a los supermercados y a la asistencia alimentaria.**

El Congreso debería aumentar la financiación para el Programa de Asistencia de Alimentos de Emergencia (TEFAP, por sus siglas en inglés)—para compras de alimentos como también para los costos de almacenamiento y distribución—a través de la Ley Agraria del 2023. Esto ayudará a asegurar que los bancos de alimentos puedan seguir abiertos y desarrollar la infraestructura que necesitan para servir a todas las personas que enfrentan la inseguridad alimentaria.

El USDA debería seguir identificando oportunidades para proporcionar fondos para la distribución de alimentos como parte de las compras de apoyo para productos básicos financiadas a través de la sección 32, la Corporación de Crédito para Productos Básicos y otras fuentes. El USDA también debería proporcionar más subvenciones y fondos para el desarrollo rural, las cuales podrían ser usados por los bancos de alimentos para apoyar despensas y supermercados móviles en zonas que los necesitan.

El USDA debería apoyar soluciones innovadoras para el acceso de alimentos y el transporte, incluyendo la financiación para intervenciones en la entrega de alimentos a domicilio, casilleros de alimentos y distribuciones de alimentos móviles.

Las personas que enfrentan el hambre notaron la necesidad de **brindar servicios diseñados para los adultos mayores, incluyendo la entrega de alimentos a domicilio para personas que enfrentan dificultades de transporte o movilidad.**

Las personas que enfrentan el hambre apoyan **la inversión en la infraestructura del transporte público.**

El Congreso debería mejorar y simplificar el acceso al Programa Nacional de Almuerzos Escolares y el Programa de Desayuno Escolar, permitiendo que más escuelas ofrezcan comidas gratis a todos los estudiantes, expandiendo los requisitos comunitarios y aumentando las oportunidades para certificar directamente a los niños para comidas gratis.

El Congreso debería ofrecer más flexibilidad en los programas de comidas de verano, incluyendo permitir que los niños consuman sus comidas fuera de la ubicación, la simplificación de las regulaciones y la reducción de los requisitos de área para mejor servir a las comunidades rurales.

El Congreso debería extender el programa de Transferencia Electrónica de Beneficios durante la Pandemia (EBT, por sus siglas en inglés) en un programa de EBT de Verano permanente para aumentar los presupuestos de alimentos de las familias durante las vacaciones de verano y cuando las comidas para menores no están disponibles de otra manera a través de la escuela o en instalaciones de cuidado infantil.

El Congreso debería asegurar que todas las familias necesitadas tengan acceso a los beneficios WIC expandiendo los requisitos, simplificando y extendiendo la certificación, y apoyando la integración continua de la tecnología para modernizar el servicio de entrega.

El Congreso debería apoyar a las familias militares necesitadas eliminando el subsidio básico de vivienda del cálculo de SNAP y reforzando la subvención básica de necesidades.

El Congreso debería crear un beneficio SNAP transitorio para miembros del servicio militar que se están separando de las fuerzas armadas, para reducir la inseguridad alimentaria entre los veteranos.

El Congreso y la administración deberían apoyar los esfuerzos sobre la seguridad alimentaria basados en los hospitales de Asuntos de los Veteranos (VA, por sus siglas en inglés) y enfocarse en las causas fundamentales del hambre entre los veteranos. Muchos bancos de alimentos dentro de la red de Feeding America tienen convenios desde hace mucho tiempo para despensas in situ dentro de los hospitales y clínicas del VA.





Expandir las Oportunidades

EXPANDIR LAS OPORTUNIDADES

Mientras que aumentar el acceso a alimentos nutritivos es un componente esencial para acabar con el hambre en Estados Unidos, los legisladores también tienen que entender que la inseguridad alimentaria es un síntoma de muchas causas fundamentales que se entrecruzan, como las condiciones económicas y sociales, la raza y la geografía.

Una economía próspera con trabajos bien pagados es la solución a largo plazo más eficaz para luchar contra el hambre. Incluso antes de la pandemia, millones de individuos trabajadores y familias enfrentaban dificultades en poner comida sobre la mesa, en parte debido a los sueldos estancados para trabajadores de bajos ingresos. El gobierno federal debería promover políticas económicas y fiscales para apoyar una recuperación económica sostenible que crea trabajos y un crecimiento económico equitativo. Este es el camino para asegurar que todos en los Estados Unidos puedan satisfacer sus necesidades básicas y construir un mejor futuro para sus hijos.

Tales políticas deben abordar los retos que enfrentan las comunidades que sufren índices desproporcionalmente altos de inseguridad alimentaria, incluyendo las comunidades de color. Estas desigualdades son el resultado del racismo y de otros problemas sistémicos profundamente enraizados. Es crucial que las soluciones que abordan la equidad racial sean desarrolladas por y con los individuos y las organizaciones que ya están liderando la lucha en contra del hambre en estas comunidades.

“**Me encantaría tener suficiente dinero y asistencia como para no tener que preocuparme que no pueda pagar mis cuentas, que mi calefacción y electricidad nunca serían apagadas. Que siempre tendría acceso a alimentos y leche para mi hija y nieta.**

MILWAUKEE, WISCONSIN

Perspectivas de Personas que Enfrentan el Hambre

Las personas que enfrentan el hambre—50% de los que respondieron el cuestionario en inglés, 45% de los que respondieron el cuestionario en español y 42% de los participantes en las sesiones para compartir—identificaron los costos de vivienda como uno de los principales factores del hambre y la pobreza. Una persona en Queens, New York dijo, “Necesito un apartamento de bajo alquiler porque pronto estaré jubilado, sin poder trabajar y puede que mi pensión sea demasiado baja.” Veinte y ocho por ciento de los que respondieron el cuestionario en español dijeron que habían salteado o postergado los pagos del alquiler o de la hipoteca en los últimos dos años para obtener alimentos para ellos mismo y otros en su hogar.

Las personas con las que habló Feeding America también mencionaron frustraciones con el mercado laboral y los salarios bajos. Dijeron que los aumentos en los precios de comida y gasolina, sin un aumento en el salario, hacían más difícil el poder sobrevivir.

Un participante en el Condado de Carroll, New Hampshire, dijo que la forma más importante de acabar con el hambre sería tener “[un] trabajo que pague un sueldo digno. Estamos en una zona turística con muchos hoteles y tiendas de descuento, así que nadie contrata para tiempo completo y no hay seguro...Con todos los trabajos de bajos sueldos y sin viviendas económicas, el incremento en los precios de alimentos y sin transporte público, no sé cómo una familia joven puede sobrevivir. Es por eso que hay tanta gente que se ha ido del área, lo cual lleva a un déficit de personal.”

El cuarenta y siete por ciento de los que respondieron el cuestionario en inglés y 43% de los que respondieron el cuestionario en español dijeron que los trabajos de bajos sueldos son una causa fundamental del hambre. Las personas que enfrentan el hambre dijeron que

sus comunidades no ofrecen suficientes trabajos que pagan un sueldo digno.

Las personas que enfrentan el hambre también le contaron a Feeding America que navegar el proceso de inmigración puede ser una barrera para la prosperidad.

“Hemos vivido en este gran país por muchos años, pero no hemos podido legalizar nuestro estatus migratorio,” dijo una persona en Queens, New York. “En mi caso, yo he trabajado muy duro para mantener a mi familia pero después de COVID todo se vino abajo, y es muy difícil ser una mamá soltera y superar la crisis sola.”

Las personas que enfrentan el hambre hablaron sobre cómo se sentían explotadas y sin oportunidades. Hablaron sobre las maneras en que su estatus migratorio limita sus opciones de salud, creando incluso más decisiones financieras difíciles.

Una falta de acceso al cuidado infantil también puede impedir la prosperidad para las personas que enfrentan el hambre. Una persona en San Francisco, California, dijo que la falta de fondos para el cuidado infantil “obliga a las familias a tener solo un ingreso.”

Policy Recommendations

Las siguientes recomendaciones legislativas—basadas en los comentarios de las personas que enfrentan el hambre—**expandirán las oportunidades económicas para los vecinos necesitados.** Solo al ver el hambre a través del prisma de retos más grandes y relacionados entre sí es que nuestro país realmente puede esperar acabar con ello de una vez por todas.

El Congreso debería brindar mejor apoyo a los individuos que buscan empleo. Para las personas que están temporalmente desempleadas, SNAP es uno de los pocos recursos disponibles para recibir apoyo alimentario durante la búsqueda de trabajo. En vez de sanciones inflexibles que ofrecen una solución única a todas las situaciones, el Congreso debería financiar adecuadamente y mejorar programas estatales de trabajo y capacitación, asegurar que los beneficiarios de SNAP sean ofrecidos oportunidades de capacitación que se alinean con las mejores prácticas y eliminar el límite de tiempo en los beneficios SNAP que apoyan a los participantes mientras buscan trabajo.

El Congreso debería mejorar la estructura de disminución de beneficios para reducir el “precipicio de beneficios.” Aumentar los límites de ingresos para eliminar los beneficios de manera más gradual, a medida que los individuos que reciben los beneficios SNAP empiezan a ganar más ingresos, les brindará a las personas más estabilidad en su camino hacia la autosuficiencia.

El Congreso debería expandir permanentemente el crédito tributario para hijos y el crédito tributario por ingresos del trabajo. De los encuestados por Feeding America, 77% de los que respondieron estaban de acuerdo con que el Congreso debería reinstaurar el crédito tributario para hijos expandido porque reduce significativamente la pobreza infantil y previene la inseguridad alimentaria entre niños. Juntos, el crédito tributario para hijos expandido del 2021 y el crédito tributario por ingresos del trabajo colocaron a más niños por encima de la línea de pobreza que cualquier otro programa de apoyo económico.

El Congreso y la administración también deberían abordar las dificultades específicas de la inseguridad alimentaria que enfrentan las comunidades de inmigrantes, como también las causas fundamentales de esas dificultades.

Las personas que enfrentan el hambre están abiertas a un número amplio de políticas para abordar los costos altos de vivienda, incluyendo **más viviendas económicas en las comunidades, controles de alquiler, asistencia adicional para la vivienda y programas de supervisión de propietarios.**



Mejorar la Salud

Yorba Linda

Food for Families



MEJORAR LA SALUD

La inseguridad alimentaria puede ser a largo plazo o más temporal para individuos y familias, pero los efectos en la salud que ocasionan pueden perdurar.

Las condiciones crónicas relacionadas con la dieta, como la diabetes y la presión alta, afectan desproporcionalmente a las poblaciones negras, latinas y nativas americanas. Las condiciones de salud mental empeoran con la inseguridad alimentaria, a la vez que la inseguridad alimentaria puede ser exacerbada por las condiciones de salud mental.

Las personas que enfrentan el hambre por todo el país mencionaron las barreras para acceder a tanto los alimentos nutritivos como los servicios de salud, pero las dificultades son particularmente agudas para los adultos mayores y las personas que viven en zonas rurales.

En Feeding America estamos decididos a abordar los determinantes sociales de la salud y satisfacer las necesidades alimentarias y preferencias de nuestros vecinos que enfrentan el hambre. Las perspectivas de las personas que enfrentan el hambre enfatizan la conexión entre la lucha contra el hambre y la mejora en las condiciones de salud.

El 92%
de los encuestados concordaron
que “la comida es medicina—si
tienes acceso regular a alimentos
sanos, te sientes mejor física,
emocional y mentalmente.”



Insights from People Facing Hunger

Las personas que enfrentan el hambre nos contaron que los gastos de salud caros eran uno de los obstáculos que les impedía comprar alimentos nutritivos. Cuando Feeding America les preguntó a las personas que enfrentan el hambre qué creían que su comunidad necesitaba para prosperar para el 2030, casi la mitad (49%) de los que respondieron a nuestro cuestionario en inglés dijeron que el acceso a alimentos más sanos, y 24% dijeron el acceso a los servicios de salud.

“Si quiero todavía estar vivo en 8 años, necesito atención médica asequible. Tal como están las cosas ahora, tengo que racionar mi insulina y no puedo ni siquiera pagar mi inhalador. Necesito un sueldo digno también, para poder pagar cuentas, comer y mantenerme sano en cuestiones médicas,” dijo una persona en Jenkinsburg, Georgia.

Otra persona, del Condado de Cumberland, Tennessee, se explayó sobre la necesidad de “atención médica y dental económica para adultos. Ahora mismo, toma un mes poder ver a un dentista que está en nuestro departamento de salud local. La única otra opción es manejar por 2 horas en una sola dirección para ver a un dentista que ofrece honorarios variables. Y esas citas son escasas. Sé que la salud de muchos otros como la mía está bastante afectada por problemas dentales.”

Los vecinos también reportaron tener que tomar la decisión imposible entre comprar alimentos nutritivos o pagar por la atención médica.

“Mi esposa tiene una enfermedad cardiovascular y otros problemas graves de salud. Para vivir bien necesitamos alimentos nutritivos,” dijo una persona en Colorado City, Colorado. “En vez de eso, vivo de cualquier banco de alimentos al que alguien me pueda llevar. Por favor ayúdanos a comer más de cuatro o cinco comidas a la semana. No nos alcanza para la proteína o los lácteos.”

Entre las personas que Feeding America encuestó, 92% estaba de acuerdo con que “la comida es medicina—si tienes acceso regular a alimentos sanos, te sientes mejor física, emocional y mentalmente.”

“**Si quiero todavía estar vivo en 8 años, necesito atención médica económica. Tal como están las cosas ahora, tengo que racionar mi insulina y no puedo ni siquiera pagar mi inhalador. Necesito un sueldo digno también, para poder pagar cuentas, comer y mantenerme sano en cuestiones médicas.**

JENKINSBURG, GEORGIA

Policy Recommendations

Las siguientes recomendaciones legislativas—basadas en los comentarios de las personas que enfrentan el hambre—**mejorarán las condiciones de salud para los individuos y familias que sufren la inseguridad alimentaria.**

El Congreso debería apoyar y financiar iniciativas de prescripciones de alimentos frescos a través de programas del Departamento de Salud y de Servicios Humanos de Estados Unidos (HHS, por sus siglas en inglés).

Los programas de prescripciones de alimentos frescos permiten a los médicos brindarles a los pacientes con enfermedades relacionadas a la dieta—como también a aquellos que enfrentan el hambre—productos frescos y otros alimentos nutritivos para mejorar la salud de estos pacientes. La red de Feeding America proporciona alimentos frescos de bajo costo y otros bienes a hospitales y centros de salud calificados federalmente para que puedan operar programas de prescripciones de alimentos frescos.

HHS debería explorar maneras de trabajar con los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid (CMS, por sus siglas en inglés) para expandir la cobertura de los programas de prescripciones

de alimentos frescos en hospitales, centros de salud calificados federalmente, supermercados y ferias agrícolas, como también ofrecer asistencia técnica y otro apoyo.

El Congreso debería apoyar y brindar financiación para las despensas de alimentos ubicadas en las instalaciones de salud. Los bancos de alimentos de Feeding America trabajan con los hospitales para ayudarlos a abastecer y operar despensas in situ. Estas despensas ayudan al personal médico a inmediatamente ofrecer alimentos sanos a pacientes que enfrentan el hambre y que también corren el riesgo de volver a ser admitidos por razones relacionadas con la nutrición.

HHS y CMS deberían brindar asistencia técnica y asesoramiento a hospitales y centros de salud calificados federalmente que se beneficiarían de las despensas de alimentos in situ.



CONCLUSIÓN

La comida es fundamental para tener familias sólidas y un país sólido, y sin embargo hay gente que enfrenta el hambre en cada comunidad en todos los EE.UU.

En 2021, casi 34 millones de personas, incluyendo 9 millones de niños, sufrieron la inseguridad alimentaria. La magnitud del problema es inmensa. Aun así, si nuestro país se une, se puede solucionar.

Feeding America se ha comprometido a alzar las voces de las personas que enfrentan el hambre. Creemos que las mejores soluciones a los problemas que enfrentan las comunidades suelen yacer dentro de ellas mismas, y Feeding America seguirá escuchando, aprendiendo y trabajando junto con nuestros vecinos que enfrentan el hambre para ayudar a promover soluciones equitativas y dirigidas por la comunidad para acabar con el hambre.

Feeding America usará estas y perspectivas futuras de las personas que enfrentan el hambre para ayudar a guiar nuestro trabajo en adelante. Basándonos en estas perspectivas, esperamos desarrollar nuevas relaciones y fortalecer las existentes con otras organizaciones enfocadas en temas cruciales identificados por nuestros vecinos que enfrentan el hambre, incluyendo las viviendas económicas, el transporte público, el apoyo a las comunidades de inmigrantes y más.

Las recomendaciones legislativas en este informe siguen una serie inicial de recomendaciones—también basadas en las perspectivas de las personas que enfrentan el hambre—que Feeding America hizo en julio de 2022 para la Conferencia de la Casa Blanca sobre el hambre, la nutrición y la salud. Para una exploración más detallada sobre las políticas para mejorar equitativamente los programas de nutrición federal, abordar las barreras económicas para la seguridad alimentaria y mejorar las condiciones de salud, por favor vea [nuestra presentación inicial para la Casa Blanca](#).

En la encuesta conducida como parte de nuestra iniciativa Elevating Voices to End Hunger Together, 92% de los encuestados concordaban que para realmente reducir el hambre, el gobierno, el sector privado, las organizaciones sin fines de lucro, las instituciones locales y las comunidades deben unirse para crear soluciones.

Feeding America está de acuerdo con que las soluciones grandes requieren de un apoyo amplio. Podemos aprovechar el poder de una nación para acabar con el hambre, involucrando a cada ciudadano, cada funcionario electo y cada organización en un esfuerzo unido.

Actúe hoy como un voluntario en su [banco de alimentos local](#) o donando a organizaciones en contra del hambre. También puede [ayudar abogando por un cambio sistémico](#)—por políticas que ayudan a asegurar que todos en los Estados Unidos, independientemente de su raza, origen o código postal, puedan tener acceso a los alimentos y recursos que necesitan para vivir bien. Únase a nuestra lucha en contra del hambre.

Juntos, podemos acabar con la crisis del hambre en los Estados Unidos y construir comunidades prosperas y equitativas.



DONE. AYUDE. ABOGUE. EDUQUE.

Feeding America® es la organización en contra del hambre más grande de los Estados Unidos. A través de una red de más de 200 bancos de alimentos, 21 asociaciones de bancos de alimentos estatales y más de 60,000 agencias, despensas de alimentos y programas de alimentos asociados, ayudamos a proporcionar 6.6 mil millones de comidas a decenas de millones de personas necesitadas el año pasado. Feeding America también apoya programas que previenen el desperdicio de alimentos y mejoran la seguridad alimentaria entre las personas que servimos; llama la atención a las barreras sociales y sistémicas que contribuyen a la inseguridad alimentaria en nuestra nación; y aboga por legislación que protege a las personas del hambre.



161 North Clark Street
Suite 700
Chicago, Illinois 60601

1627 I Street NW
Suite 1000
Washington, DC 20006

1.800.771.2303
www.feedingamerica.org
www.hungerandhealth.feedingamerica.org